

Excelsior

La Tropa Argentina Rescató a una Mujer; Mató a los Secuestradores

BUENOS AIRES, 4 de octubre. (AFP) — Seis hombres que mantenían secuestrada a la esposa de un dirigente de la Empresa Fiat, fueron muertos a balazos por policías federales, revelaron hoy aquí fuentes dignas de crédito.

En un espectacular procedimiento realizado en las primeras horas del martes, las tropas federales lograron rescatar a la mujer, que había sido secuestrada el viernes pasado cuando paseaba con su esposo por los bosques de Palermo, en el sector norte de la ciudad.

Según las fuentes, los seis hombres eran delincuentes comunes que simulaban pertenecer a una organización guerrillera, dijo la agencia local de Noticias Argentinas.

La policía localizó el refugio de los secuestradores en la vecina ciudad de Avellaneda, pegada a la capital federal, donde mantenían a la víctima cuyo nombre no trascendió.

Se indicó que las tropas federales recibieron una descarga de balas cuando pidieron a los malhechores que se rindieran.

Vida Cultural

El grupo teatral argentino "La Chispa" representará "Los Juegos", a las 13 horas, en la Unidad Azcapotzalco de la UAM, dentro de la Muestra de Teatro Universal.

Temas del Día

FIRMENICH, secretario de los Montoneros, invitó desde Estocolmo, ayer, a la prensa, turistas, jugadores a ir a Buenos Aires confiados porque durante los días del Mundial 78 no habrá bala, ni bomba, sino palomas al aire, todos pueden estar confiados, los Montoneros creen en Argentina y se sienten obligados a cuidar su imagen y, además, anhelan una afluencia inmensa de turismo con el fin de aprovecharla explicándoles los escondidos pliegues del problema. Lamenta haber perdido tres mil hombres en las refriegas, pero anunció, de paso, la declinación del régimen militar debido a la quiebra de más de dos mil empresas pequeñas y medianas y este cuento nada tendría en común con el fútbol si no estuviese de por medio el Mundial 78 y por eso hemos dado sitio aquí a las declaraciones de Firmenich, interesantes para quienes están dispuestos a correr el riesgo, pero a éstos debemos de pedirles se hagan la obligada reflexión relativa a la baja forma actual del fútbol en el mundo. Por lo demás, cada quien gusta de ciertos viajes y gasta su dinero como le place.

Serénese, va a Matar a un Hombre, Dijo el Che

- ★ Relato de la Muerte de Guevara
- ★ Reque Terán, Exiliado en Argentina
- ★ Temí me Quitara el Arma: el Verdugo

MADRID, 5 de octubre. (AFP)—El general del ejército boliviano, Luis Reque Terán, exiliado actualmente en Buenos Aires por discrepancias con el general Hugo Bánzer, Presidente de Bolivia, explicó a la revista española "Interviú", la muerte en Bolivia de Ernesto "Che" Guevara hace diez años.

El general Reque Terán afirmó que "queríamos evitar cualquier intento guerrillero de liberarlo, porque el Che era, realmente, un hombre peligroso".

Terán dio detalles de las operaciones y dijo que los hombres que estaban con el "Che" en las selvas de Bolivia eran 52, entre ellos 17 cubanos, tres peruanos, dos argentinos, un francés y 25 bolivianos.

En la zona urbana actuaban otros 34 hombres. También señaló que fueron 2,254 hombres del ejército boliviano los que actuaron contra el "Che" y sus hombres.

Acerca de la entrada de Guevara en Bolivia el general dijo que el líder guerrillero viajó de Cuba a la URSS y desde allí a París.

Guevara entró en Bolivia con documentos uruguayos, expedidos a nombre de Ramón Benítez González y Adolfo Mena González, quienes registraron su paso por el aeropuerto madrileño de Barajas entre los días 9 y 19 de octubre de 1966.

La llegada exacta de Guevara a La Paz ocurrió en noviembre de 1966, fecha en que llegó al aeropuerto de El Alto, acompañado de un tal "Pacho" y se hospedó en el hotel Copacabana de la capital boliviana.

El general Reque Terán subrayó que fue el Sargento Mario Terán Ortuño el encargado de matar al "Che" Guevara.

El sargento no se atrevía a hacerlo, pero las órdenes e insultos de su superior lo conminaron a cumplir con su deber, dijo.

Según cuenta Reque Terán, el sargento Terán narró luego la muerte del "Che" en estos términos:

"Vi al "Che" muy grande, muy grande. Pensé que podía quitarme el arma y me dijo: "serénese. Usted va a matar a un hombre". Luego disparé la primera ráfaga y "Che" cayó al suelo con las piernas destrozadas, se contorsionó y comenzó a regar muchísima sangre. Yo después le di en un brazo, en un hombro y en el corazón".

"La impresión que me causó el "Che" fue excelente. Yo no comparto sus ideas, pero su muerte no puede dejar de ser un ejemplo de integridad y de hombría", concluyó el general.